

LA VERDAD

PERIÓDICO SEMANAL, BLANCO-NACIONAL, Y DEFENSOR DEL PUEBLO

REDACTOR
JOSÉ M. AGUERREBERE

POR EL PARTIDO Y POR EL PUEBLO

ADMINISTRADOR
E. JUANICÓ OTORGUEZ

ESTE PERIÓDICO

Aparece todos los Domingos

Precios de suscripción

Mensual	\$ 0.50
Anual	6.00
Número del día . . .	0.15
Idem atrasado . . .	0.20

Redacción y Administración

CALLE SANTIAGO GADDA

ADVERTENCIA

Los escritos de interés público, serán publicados gratis en la sección remitidos.

Las personas que publiquen avisos judiciales tendrán derecho al primero y último número.

La correspondencia á nombre del administrador.

Se reciben avisos y solicitudes hasta las 4. p. m. del día víspera de salida.

LA VERDAD

JULIO 5 DE 1896

EL DOCTOR LEANDRO N. ALEM

Con el correo llegado el viernes de esta semana, llegónos también la infausta noticia de la muerte del ciudadano argentino doctor Leandro N. Alem.

Se ha dicho que solo los débiles ó los que no tienen completas sus facultades mentales, ponen fin á su existencia deserrajándose un tiro de revólver en la sien, ó atravesándose con un puñal, cansados ya de vivir, ó por no afrontar las consecuencias de un hecho con el cual se cree arruinado para siempre. Pero es indudable que tal aseveración carece de fundamento. Hay almas fuertes, que han sabido contrarrestar en todos momentos las vicisitudes de la vida, y sin embargo, se suicidan.

El doctor Alem, uno de los más preclaros ciudadanos argentinos, uno de los hombres que ha demostrado en medio de la más ruda lucha en pro de las instituciones de la patria amiga, una energía potente, un batallador incansable ofreciendo su pecho generoso, á las iras de sus adversarios,

Profundo ha sido el dolor que ha causado á la población argentina la muerte trágica del Jefe de la Unión Cívica Radical.

Hombre de grandes aptitudes, de talento reconocido, era el doctor Alem, una figura culminante y que ofrecía un porvenir risueño para su patria.

Son para nosotros ignoradas las causas que dispusieron á aquel mentor ciudadano á poner fin á su preciosa existencia.

El pueblo Oriental en cuyo seno le ha tenido emigrado mas de una vez, ha de asociarse seguramente al duelo que embarga á su hermano, el pueblo argentino.

LA VERDAD, aunque lejos, desea hacer llegar su voto de condolencia á la Nación amiga, y depositar su siempre-viva sobre la tumba recién abierta al eminente ciudadano.

NOTICIA INEXACTA

Publicamos á continuación la carta que nuestro director, que como sabe, se encuentra en Montevideo, dirigió al diario "La Razon", rectificando inexactitudes consignadas por el diario "El Nacional", de la Capital, y que se referían á nuestra hoja de publicidad.

Como se verá, el señor Aguerrebere no solo desmiente la noticia del mencionado diario, sino que ofrece ocuparse desde aquí, á su regreso, y si lo creyere conveniente, de las afirmaciones hirientes lanzadas contra su persona por aquel órgano:

Señor Director de "La Razon" He visto ayer con el natural desagrado un suelto en "El Nacional", titulado "Cosas de Asquibles". Encontrán dome aquí desde hace algunos días, sin perjuicio de contestar mas extensamente cuando regresé á Treinta y Tres si lo encontraré conveniente y del caso, me apresuro á enviarle estas líneas, á cuya inserción en su caracterizado diario quedo de antemano muy agradecido.

Es completamente inexacto que haya partido ningún emisario para Tacinta y Tres, con materiales de imprenta, facilitados por mi respetable ilustrado correligionario doctor Martín Aguirre. Soy el que dirige modestamente el periódico nacionalista LA VERDAD. Estoy, pues, perfectamente habilitado para conocer lo exacto relacionado con el mismo y no tengo por qué silenciarlo. Es cierto que mi periódico ha si-

do obscurado ultimamente, por algunos correligionarios, amigos de su propaganda, con tipos comprados en La Razon precisamente. En los libros de su establecimiento de estar el nombre ó los nombres de esos amigos; pero el Sr. Aguirre, no ha tomado ninguna participación en esto. Y así todo lo demás del suelto. Inexacto.

Ha estado en error, pues, y se se ha precipitado "El Nacional", de masiado, al aceptar como verdad, aseveraciones malevolentes, de algun aturdimiento, quizás acreedor, mas que nadie, á llevar en la frente, como castigo, la pieza de acero criollo que omite nombrar al final del suelto mencionado.

Saluda respetuosamente al compatriota distinguido.

José M. Aguerrebere
Montevideo Junio 29 de 1896

DOS HERMANAS

Carmen, como si hubiera recibido en el corazón una herida, levantose del rústico escabel en que estaba sentada bajo el emparrado del jardín, y con vivas palabras exclamó: —¡Oh, primo Roberto! ¡No me arranques la ilusión mas pura de mi vida! ¡No seas tu cruel también, tú, Roberto, por quien he creído en la bondad de los hombres y he perdonado las injusticias del destino! ¡No te burles de mí . . .

—He comprendido lo que querías ocultarme, y me has robado el secreto que yo hubiera llevado conmigo al sepulcro; pero ¡no me culpes, no me desprecies! ¡Ah, tengo en el corazón tanta amargura, tanto dolor!

Roberto oía y callaba. —¡Oh, si yo fuera hermosa! —continuó Carmen con mas viveza. —Pero ¡puedes comprender, primo mío, la infelicidad de una mujer desdenosamente olvidada por el mundo, y el dulcísimo consuelo que recibe en su triste soledad cuando escucha una palabra amorosa, una palabra que le revela un porvenir de ventura?

Tú, Roberto, has sido para mí un hermano cariñoso, que me has sonreído y confortado; un ser benéfico que, semejante á las hadas fabulosas, iluminaste con clara luz de esperanza la oscuridad de mi existencia. . .

Y juntando las manos y mostrando una piedad intensa en la dulce mirada de sus ojos azules, añadió: —¡Roberto, Roberto! ¡Dime que

tus palabras no son una burla cruel! —¡No, Carmen, no! —respondió Roberto con ardiente explosión de amor y de piedad. —¡Te amo! Te amo, Carmen, por tu espíritu noble y sincero, por tu corazón generoso y leal.

—¡Roberto, Roberto! —Si, te amo, Carmen, y quiero toda tu fe, todo tu amor, tu vida entera, para hacerte feliz, para revelarte una dicha en que ni siquiera has soñado, para tener un ángel á mi lado siempre que gule mis pasos por el mundo. . . .

Y Roberto, inclinándose hacia su prima Carmen, tomóle una mano y se la besó con febril ansiedad.

Carmen se estremeció, dirigió á su primo una mirada fría, penetrante, y casi de reprobación; y al punto huyó por la ancha avenida del jardín con los ojos cerrados, los labios pálidos, las manos cruzadas, el semblante casi desfigurado. . .

Parecía una loca. . . loca de amor y de alegría.

Pocos meses después de aceptada la escena anterior, Inés, hermana de Carmen, salió del colegio del Sagrado Corazón y volvió á casa de sus padres.

Había entrado en aquel establecimiento de educación antes de cumplir la edad de 12 años, y lo dejaba cuando ya tenía dieciocho, y era una hermosura espléndida, fascinadora.

¿Quien duda de que al punto de presentarse en los salones y paseos de la corte llegó á tener diversos adoradores? Pero ella, con su mirada y sonrisa desdeñosa, manifestaba en seguida que su corazón no latía por ninguno.

¿Porque? Porque solo su primo Roberto produjo impresión indeleble en su ánimo; su primo Roberto, á quien no había vuelto á ver desde su entrada en el colegio, y que amaba su hermana Carmen, y huía ¡esquivo é ingrato! de la fascinación de sus hermosos ojos negros y de la seducción de su alagadora sonrisa.

De los adoradores vencidos no se acordaba y en cambio la atraía cual imán poderoso lo difícil, lo casi imposible. . .

Y Roberto se dejó conquistar por la hermosa sirena, como si una fuerza mas enérgica que su propia voluntad y que sus promesas á Carmen, le encadenase al amor de Inés.

Él, cuando se miró al fondo del corazón, luchó contra el nuevo amor que le invadía, y sintiéndose débil é inerte, casi vencido en la

fiera lucha, buscaba fuerzas en el recuerdo de sus antiguos juramentos, y se decía con resolución firmísima:

—¡Seré esposo de Carmen! ¡Seré esposo de Carmen!

Y hasta en una hermosa tarde de otoño, una tarde en que Inés, paseando con él bajo las verdes acacias del jardín de su casa, mirándole con sus radiantes ojos, sonriéndole con dulzura infinita y murmurando palabras misteriosas que envolvían encantadoras promesas; hasta en esa hermosa tarde, aunque fascinado por la celestial visión que resplandecía en su mente, con el corazón embriagado en inefables esperanzas, repetía Roberto:

—¡Seré esposo de Carmen! ¡Seré esposo de Carmen!

Pero en aquel mismo instante, ¡que inmenso desaliento! ¡qué angustia infinita! Inés le fascinaba con sus miradas, con sus sonrisas con sus palabras acariciadoras, y él, loco de amor, exclamó con un gemido:

—¡Inés, te amo! ¡Te amo! Inés lanzó una carcajada de triunfo. . .

Y á pocos pasos de allí, en la umbría del jardín, los ojos negros y tristes de Carmen fijaban una mirada inmóvil y profunda en los dos enamorados, y lentamente se llenaron de lágrimas.

«Pedro. Acepto el sincero amor que usted me ofrece, y juro que seré su esposa ó no lo seré de ningún otro hombre. —Carmen»

Roberto encontró un día un billete blanco y perfumado en el piano de Carmen, y respiró con fuerza; Carmen no le amaba; Carmen, sólo había correspondido á su amor en un momento de exaltación; Carmen amaba á otro hombre, á su antiguo condiscípulo y amigo Pedro.

¡Que dicha para Roberto! Aquel billete era la absolución de su culpa, y ahora se explicaba él la frialdad, la indiferencia que le manifestaba Carmen en los días anteriores, y sobre todo la sonrisa á la vez de repulsión y desprecio, que veía con frecuencia en los labios de Carmen.

Y se decía:

«Luego aman lo á Inés no hago traición á Carmen, porque Carmen ama á mi amigo Pedro. . . ¡Luego puedo amarte, Inés mía, y hacerte mi esposa!

Y las bodas de Roberto con su prima Inés, previa la dispensa pontificia, fueron anunciadas para el día siguiente á la festividad de los

Santos Reyes.

Carmen, serena, sonriente, alegre, trabaja con actividad y buen gusto en el *trousseau* de su hermana Inés.

—Escucha, hermanita— dijo una tarde a la novia, mostrándole un rico vestido de raso blanco, ya casi terminado: este hermoso traje es para tu boda. ¡Qué bello contraste hará con tu riza! La cabellera negra Inés le dio gracias con una sonrisa, y al punto le preguntó:

—¿Y tú, Carmen, cuándo te casarás?

—¿Yo? ¡Ah! Pronto, muy pronto.

—Con Pedro... ¿no es verdad?

—Con Pedro? ¿Por qué lo dices, hermanita?

—Porque... ¿Pero no le has escrito manifestándole que aceptas sus promesas?

—¡Ah! ¡Lo sabes? contestó Carmen con marcada intención.

—¿Yaya si lo sé? ¿Te quiero bien?

—Serás tan feliz con el como yo espero serlo con nuestro primo Roberto?

Carmen se estremeció de dolor, recordando entonces, no las promesas de Pedro, como su hermana supone, sino las del mismo Roberto; mas tranquilizándose de pronto, dijo con solemnidad y amargura:

—Toda mujer es feliz con el hombre a quien ama, y tú lo serás, Inés, con Roberto... ¡Lo deseo y lo espero! Mas oye: aunque tengas el alma rica de santas virtudes, y el corazón lleno de nobles sentimientos, procura conservar largo tiempo, todo el tiempo que puedas, la belleza de tu rostro y la gentil elegancia de tus formas... Porque ¡ay! Inés! en ocasiones el hombre se deja fascinar y seducir por la hermosura, como el niño por los objetos que resplandecen...

—¡Oh! Entonces—dijo Inés con franca ingenuidad—tu amante Pedro...

—No debe amarme... ¿verdad?... porque no soy hermosa como tú...

—¡Carmen, querida! Creo que Pedro te amará, porque eres buena y generosa.

—¡Ah!

Callaron, Inés sonriendo y Carmen pensativa, murmurando esta con amargura, en voz temblorosa:

—¡Pedro me ama porque soy rica no porque sea buena y generosa!

—¡Carmen, querida! Creo que Pedro te amará, porque eres buena y generosa.

—¡Ah!

Callaron, Inés sonriendo y Carmen pensativa, murmurando esta con amargura, en voz temblorosa:

—¡Pedro me ama porque soy rica no porque sea buena y generosa!

—¡Carmen, querida! Creo que Pedro te amará, porque eres buena y generosa.

—¡Ah!

Callaron, Inés sonriendo y Carmen pensativa, murmurando esta con amargura, en voz temblorosa:

—¡Pedro me ama porque soy rica no porque sea buena y generosa!

—¡Carmen, querida! Creo que Pedro te amará, porque eres buena y generosa.

—¡Ah!

Callaron, Inés sonriendo y Carmen pensativa, murmurando esta con amargura, en voz temblorosa:

—¡Pedro me ama porque soy rica no porque sea buena y generosa!

—¡Carmen, querida! Creo que Pedro te amará, porque eres buena y generosa.

—¡Ah!

Callaron, Inés sonriendo y Carmen pensativa, murmurando esta con amargura, en voz temblorosa:

—¡Pedro me ama porque soy rica no porque sea buena y generosa!

—¡Carmen, querida! Creo que Pedro te amará, porque eres buena y generosa.

—¡Ah!

Callaron, Inés sonriendo y Carmen pensativa, murmurando esta con amargura, en voz temblorosa:

—¡Pedro me ama porque soy rica no porque sea buena y generosa!

—¡Carmen, querida! Creo que Pedro te amará, porque eres buena y generosa.

—¡Ah!

Y Carmen repitió esta despedida con lágrimas en los ojos.

Luego, cuando se puso en marcha la numerosa concurrencia, de parientes y amigos que acompañaban a los novios hasta el templo, Carmen dirigió una mirada de profundo amor a Roberto, que entonces subía al carruaje con su padre, y exclamó con desaliento:

—¡Todo ha concluido para mí!

Sintiendo en el corazón agudos dolores, como si garfios de acero se lo arrancasen del pecho sentíase enfrente de un armario y fué colocándolo sobre una mesa los regalos de boda que ofrecía a su hermana, joyas preciosas, ricos encajes, labores delicadísimas hechas casi a hurtadillas con una paciencia de santa.

Lo último que sacó del armario era un estuche de piel negra que en cerraba una rica pulsera de oro y piedras preciosas, único regalo que le había hecho Roberto después de sus promesas de matrimonio, pero en el estuche ya no figuraba su nombre sino el de Inés.

Besó la pulsera, y dirigiéndose en seguida a un caballete, quitó la cortina que lo cubría; en aquel caballete había un cuadro al óleo, pintado por la misma Carmen, y representaba un lindo paisaje, un bosquecillo de acacias, a cuya sombra, en un banco rústico, estaban sentados Inés y Roberto. . . y detrás de un árbol mirando a la enamorada pareja, Carmen.

Al pie de la pintura aparecía escrito el título: *Primer amor* y debajo de esta frase, la siguiente dedicatoria: *A mi cuñado Roberto.*

Quando los novios, ya unidos en vínculo eterno al pie de los altares, regresaron a su casa, Inés entonces le regaló de su hermana, y una carta que decía así:

«¡Que seas feliz, Inés! Yo tomaré el velo y el escapulario de Nuestra Señora del Carmen en el convento de... para rogar a Dios por tí, y también... por él... Carmen.»

El manuscrito de donde copio esta verdadera historia no dice si Roberto, al leer el billete de Carmen, sintió frío en el alma...

EMILIA BLANCO.

POSTRES

Trajeron a uno en un plato una lonjita de queso muy delgada, y al verla se lapó la boca.

—¿Por qué haces eso? le preguntó un amigo suyo.

—Por no echarla del plato con el resello.

Un señor, vestido de negro se presentaba en la contaduría de un teatro y preguntaba por el empresario.

—Servidor de usted. ¿En qué puedo complacerle?

—Vengo a que me dé usted dos butacas de regalo para la función de esta noche.

—Pero... ¿con qué título?

—Qué, ¿no se acuerda usted de mí?

—No. Por eso me extraña que me pida usted dos butacas.

—Pues yo soy Martínez... El escribano que le embargó a usted el año pasado hasta las sillas.

Un criado gallego recibió de su amo orden de echar al correo todas las cartas que encontrase cerradas sobre la mesa del despacho. Un día encontró varias que todavía no llevaban puestas las sobres, y las echó al buzón.

—¿Cómo le dijo el amo, ¿no ha visto que no tenían puesto el sobre?

—Sí, señor; pero pensé que no quería usted que se enterara nadie a quién iban dirigidas.

Se habla de medicina.

—No hay nada, dice un médico, tan peligroso como una indigestión de agua.

—De veras?

—Una indigestión de agua puede ser mortal.

—Y sino, exclama otro, que lo digan los que se ahogan.

En la cátedra de Historia Natural.

—Vamos a ver: ¿Quién de ustedes me pone un ejemplo de reptil?

—Un alumno. Una lagartija.

—Muy bien. ¿Quién me pone otro ejemplo?

Juanito se levanta presuroso, y exclama con precipitación:

Otra lagartija.

Entre padre é hijo:

—¿Qué lugar ocupas ahora?

—El veintiséis.

—Veo que has ganado un puesto.

—No, papá; sólo he muerto uno de los chicos.

SECCION NOTICIOSA

Cuadros históricos.— Hemos recibido una circular de los editores, señores Sierra y Antuña, la cual nos place publicar.

Dice así:

Sr. Director de LA VERDAD.

El culto del amor a los héroes y a las glorias de la patria, es uno de los signos más evidentes del adelanto social, intelectual y político de los pueblos.

Nada se presta tan bien a ese culto, como la representación gráfica de los episodios gloriosos de la historia nacional. Por eso vemos que de la vieja Europa, nos envían miles de grabados y litografías que recuerdan sus días de gloria. Y esos grabados, puestos a veces en magníficos marcos, adornan las paredes de nuestras casas, y aun de muchas oficinas públicas del Estado.

De nuestras glorias, sólo ha sido representado por artes gráficas el legendario episodio de los treinta y tres, debidos al pincel del insigne pintor nacional señor Blanes.

Y, sin embargo, no muchos pueblos pueden enorgullirse de tener en su historia páginas tan brillantes como las que registra la nuestra epopeya de nuestra independencia.

Después de cuatro lustros de perpetuo luchar contra enemigos inmensamente superiores en número y en armas, un rincón perdido en la inmensidad del Continente Americano, consigue, al fin, su independencia absoluta y su constitución política.

Pero, ¡cuánto heroísmo, cuántas hazañas heroicas han sido necesarias para llegar a ese fin!

Y todavía el pincel del artista no las ha consagrado a la gloria; todavía permanecen incoloras en las páginas de los pocos libros que de nuestra historia se ocupan.

Es ese sentido vacío el que nos hemos propuesto llenar, publicando una galería de cuadros históricos de Episodios de la Independencia.

En veinte páginas gráficas haremos desfilar, como ante un kaleidoscopio, las figuras gloriosas de nuestros héroes, y las no menos gloriosas y venerables de los primeros patriotas. El Grito de Asen-

cillo, San José, Las Piedras, Corrientes, Catalán Rincón, Sarandí, Ituzingó, y las Misiones, rodeados con su nimbo de gloria; el Congreso del año XIII, el Gobierno Patrio de 1825, la Constitución de 1853, con su perfume de virtud, de abnegación y de ardiente patriotismo, se impondrán a nuestra veneración y gratitud.

Los cuadros que nos cabe el honor de publicar, no pueden faltar en el hogar de ningún Oriental; por que es preciso que los niños que nos siguen en la carrera de la vida, crezcan y se eduquen a la vista de esos altos ejemplos de heroísmo y de civismo, para que esas virtudes echen hondos raíces en el alma de los futuros ciudadanos.

Y tienen su colocación bien señalada en los escritorios públicos y privados, porque es necesario mostrar a propios y extraños cuál fué el origen glorioso de esta patria uruguayana.

Aun menos pueden dejar de adornar las Oficinas del Estado, porque además de ser allí donde más se debe rendir culto a las glorias nacionales, es muy conveniente que sus actuales servidores tengan siempre a la vista los ejemplos de nuestros mayores, y se inspiren en sus virtudes y patriotismo.

Al entrar al público los primeros cuadros de la serie, los hemos puesto bajo la protección de los que aman las glorias de la patria. Esperamos que nuestras esperanzas no serán defraudadas, y que usted no dejará de acudir a este llamamiento patriótico, adquiriendo esos grabados, que como ya hemos dicho, ponen de manifiesto el heroísmo y las virtudes cívicas de nuestros mayores.

Con toda consideración lo saludan SS. AA. SS.

Diógenes Néquel, Pintor.

Sierra y Antuña, Editores.

Desmentido.—Se nos ha a personado el inspector de policía, Mayor Olivera, y nos ha pedido el nombre del señor jefe político. Como el señor jefe político, don Manuel Casalla, que lagamos público que no es cierta la noticia dada por el Nacional de Montevideo en su número correspondiente al día veintidós y ocho de Junio pasado, que el jefe político de Treinta y Tres envió a su colega Alberto V. Zorrilla del departamento de Florida, setenta y tantos milicos disfrazados de ciudadanos.

Que de este departamento no ha ido soldado alguno al de la Florida.

Partida.—Para la Capital por don los señores Jacinto Cosse y Saturnino D. Acosta llamados por su defensor doctor don Carlos A. Berro, para hacer acto de presencia en la vista de la causa que a ellos y al vijilante Alcarraz se sigue por heridas, hecho que tuvo lugar en la muy célebre administración de don Joaquín Suarez, cuando por disposición de éste no se permitía transitar por las calles de la población después de las doce de la noche.

También fue llamado por su defensor, el vigilante Alcarraz.

Perros.—Llamamos la atención de la policía sobre el crecidísimo número de perros que andan por esas calles de Dios con peligro eminente de los caminantes, y mucho mayor, si lo menores. Hay vecinos que tienen perros bravos, sueltos, sin importarseles ni poco ni mucho, que salgan de sus patios y estén atropellando para matar a cuantas personas lleguen a pasar por su lado. Y si es fácil la defensa en las personas mayores, no sucede lo mismo con las criaturas.

No citamos nombres por que no tenemos para que, pero es misión de la policía, impedir que los animales bravos, estén sueltos, y para ello debe prevenir al vecino, que a aquellos tenga, o bien que los conserve dentro de sus patios, o que los conserve con bozal.

Carreras.—Para el veinticinco de Agosto próximo se ha consigna-

do una carrera que jugarán: la

guerra *hostada* de Alvariza con el de los ingleses señor Jelferries; en el caso de esta villa. El tiro es de seiscientos metros y la apuesta trescientos pesos.

Quedamos a la vista de los aficionados.

Cumpliendo.—Con motivo de ser el viernes pasado, el día de descanso de nuestro jefe político, se le ofreció una cena a las personas de su mas estrecha relación; corrió al celo la banda de música que amenizó mas aquella.

Don Basilio Saravia.—Ayer partió para su establecimiento de campo en el Parado 2, sección después de varios días de estadía en esta población, el caudillo colorado, nuestro amigo don Basilio Saravia.

De mandado del Sr. Juez Ld. E. de

parlamental Dr. D. José J. Schiaffino se hace saber: que en los autos instados de Don Marcelino Luna se ha dispuesto que el día siete de Julio próximo de tres a cuatro de la tarde se proceda a vender en Remat. Almoneda en la puerta del Juzgado Calle Juan Ant. Lavalloja N.º 72 los bienes siguientes pertenecientes a esta sucesión: Media chacra en el Ejido de esta Villa compuesta de siete hectáreas, treinta y siete áreas y ochenta y ocho centáreas prodiviso con otra media chacra de propiedad de Doña Anastacia Jaime que el todo por el Estado por medio del grupo núm. 22; por el Oeste con el camino Verbal; por el Sur con el camino de don Alfredo Aguiar, han sido enajenados los billetes núm. 20, 55, 96, y 169.

Los que se consideren con derecho a los citados billetes, deben presentarse ante esta Junta para deducirlos los premios respectivos.

Treinta y Tres Junio 1.º de 1893

Z. Goyeneche.

AVISO

ADMINISTRACIÓN DEPARTAMENTAL DE RENTA

De acuerdo con el aviso publicado por la Dirección de Impuestos con fecha 7 de Marzo último, se previene a quien corresponde que desde el 15 de Junio próximo vendiendo el pago del impuesto interno de consumo a los cigarrillos y tabacos, corriendo desde esa fecha los términos establecidos en el Decreto de 2 de Enero último, que fueron suspendidos por los motivos indicados en el expresado aviso.

633 Mayo 5 de 1893.

El Administrador, PEDRO AGUIAR.

AVISO

El que suscribe, con autorización de la Honorable Junta Eco. Ava, hace saber: que don Gervasio Machado vecino de Cebollati 7.ª sección, es poseedor de una fracción de campo en el referido paraje, y que se compone de sesenta y noventa hectáreas poco mas ó menos y que linda al Norte con Don Enrique Nocedo al Sur y Oeste con el campo del citado Machado y al Este con Cebollati; y como dicho señor pretende desviar una porción a vecinal que se halla situada en la parte Sur de dicho campo, y como el señor Juez de Paz respectivo en su informe dice que se le puede conceder la desviación porque en nada perjudica al tránsito público, se hace esta publicación a los efectos del art. 687 del código Rural.

Treinta y Tres Junio 4 de 1893

Indalecio R. Rocha

E. P.

Judicial

De mandado del Sr. Juez Ld. E. de

parlamental Dr. D. José Espalter, llama y emplaza a todos los que por cualquier título se considere con derecho a los bienes quedados al fallecimiento de D. Manuel J. Melgarejo, Eulogia Olmos y Juan B. Melgarejo para que dentro del término de treinta días comparezcan ante este Juzgado con los justificativos correspondientes a deducir sus derechos en forma bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.

Treinta y Tres Junio 30/96.

Indalecio R. Rocha

E. P.

APROBECHE

Avísalo nuevo sillago saber a quien le interese que largo en 08 mar 7.ª sección: excelentes condiciones de pastura y completamente cercado una fracción de campo de media suerte de estancia: que te lo ganados en pastoreo por precio inabordable, o que en su defecto, también ganados en sociedad.

Treinta y Tres Junio 26 de 1893

Isidoro J. Amorin

Judicial

De mandado del Sr. Juez Ld. E. de

parlamental Dr. D. José J. Schiaffino se llama y emplaza a todos los que por cualquier título se considere con derecho a los bienes quedados al fallecimiento de D. Manuel J. Melgarejo para que dentro del término de treinta días comparezcan ante este Juzgado con los justificativos correspondientes a deducir sus derechos en forma bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.

Treinta y Tres Junio 28 1893

Z. Goyeneche.

Judicial

De mandado del Sr. Juez Ld. E. de

parlamental Dr. D. José J. Schiaffino se llama y emplaza a todos los que por cualquier título se considere con derecho a los bienes quedados al fallecimiento de D. Manuel J. Melgarejo para que dentro del término de treinta días comparezcan ante este Juzgado con los justificativos correspondientes a deducir sus derechos en forma bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.

Treinta y Tres Junio 30/96.

Indalecio R. Rocha

E. P.

Judicial

De mandado del Sr. Juez Ld. E. de

parlamental Dr. D. José J. Schiaffino se llama y emplaza a todos los que por cualquier título se considere con derecho a los bienes quedados al fallecimiento de D. Manuel J. Melgarejo para que dentro del término de treinta días comparezcan ante este Juzgado con los justificativos correspondientes a deducir sus derechos en forma bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.

Treinta y Tres Junio 30/96.

Indalecio R. Rocha

E. P.

Remate Almoneda

De mandado del Sr. Juez Ld. E. de

parlamental Dr. D. José J. Schiaffino se llama y emplaza a todos los que por cualquier título se considere con derecho a los bienes quedados al fallecimiento de D. Manuel J. Melgarejo para que dentro del término de treinta días comparezcan ante este Juzgado con los justificativos correspondientes a deducir sus derechos en forma bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.

Treinta y Tres Junio 30/96.

Indalecio R. Rocha

E. P.

Judicial

De mandado del Sr. Juez Ld. E. de

parlamental Dr. D. José J. Schiaffino se llama y emplaza a todos los que por cualquier título se considere con derecho a los bienes quedados al fallecimiento de D. Manuel J. Melgarejo para que dentro del término de treinta días comparezcan ante este Juzgado con los justificativos correspondientes a deducir sus derechos en forma bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.

Treinta y Tres Junio 30/96.

Indalecio R. Rocha

E. P.

Judicial

De mandado del Sr. Juez Ld. E. de

parlamental Dr. D. José J. Schiaffino se llama y emplaza a todos los que por cualquier título se considere con derecho a los bienes quedados al fallecimiento de D. Manuel J. Melgarejo para que dentro del término de treinta días comparezcan ante este Juzgado con los justificativos correspondientes a deducir sus derechos en forma bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.

Treinta y Tres Junio 30/96.

Indalecio R. Rocha

E. P.

Judicial

De mandado del Sr. Juez Ld. E. de

parlamental Dr. D. José J. Schiaffino se llama y emplaza a todos los que por cualquier título se considere con derecho a los bienes quedados al fallecimiento de D. Manuel J. Melgarejo para que dentro del término de treinta días comparezcan ante este Juzgado con los justificativos correspondientes a deducir sus derechos en forma bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.

Treinta y Tres Junio 30/96.

Indalecio R. Rocha

E. P.

Judicial

De mandado del Sr. Juez Ld. E. de

parlamental Dr. D. José J. Schiaffino se llama y emplaza a todos los que por cualquier título se considere con derecho a los bienes quedados al fallecimiento de D. Manuel J. Melgarejo para que dentro del término de treinta días comparezcan ante este Juzgado con los justificativos correspondientes a deducir sus derechos en forma bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.

Treinta y Tres Junio 30/96.

Indalecio R. Rocha

E. P.

Judicial

De mandado del Sr. Juez Ld. E. de

parlamental Dr. D. José J. Schiaffino se llama y emplaza a todos los que por cualquier título se considere con derecho a los bienes quedados al fallecimiento de D. Manuel J. Melgarejo para que dentro del término de treinta días comparezcan ante este Juzgado con los justificativos correspondientes a deducir sus derechos en forma bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.

Treinta y Tres Junio 30/96.

Indalecio R. Rocha

E. P.

Judicial

De mandado del Sr. Juez Ld. E. de

parlamental Dr. D. José J. Schiaffino se llama y emplaza a todos los que por cualquier título se considere con derecho a los bienes quedados al fallecimiento de D. Manuel J. Melgarejo para que dentro del término de treinta días compare

ITINERARIO GENERAL

Delas DILIGENCIAS que HACEN a CARTERA de Montevideo a Treinta y Tres y Artigas En combinación con el Ferro Carril C. del Uruguay y con los Vapores que hacen la carrera de Yaguajay, Pelotas y Río Grande.

LOS SIGUIENTES MAYORALES

Salidas de Montevideo
Mayoral F. SOSA los días 2, 12 y 22- id P. PEREYRA » 5, 15 y 25
id J. MIERES los días 7, 17 y 27
id J. GOYOAGA » 9, 19 y 29
Salidas de Artigas
Mayoral J. MIERES los días 2, 12 y 22- id M. MIERES » 4, 14 y 24
id P. PEREYRA » 10, 20 y 30
Salidas de 33 a Montevideo
Mayoral J. MIERES los días 3, 13 y 23
id J. GOYOAGA » 5, 15 y 25
id F. SOSA » 8, 18 y 28
id P. PEREYRA » 31 y 11
Salidas de 33 a Artigas
Mayoral M. MIERES los días 31 y 11
id P. PEREYRA » 7, 17 y 27
id J. MIERES » 9, 19 y 29

ITINERARIO DE VERANO

Salidas de Montevideo a Treinta y Tres - MAYORALES
Tomas Curbelo los días 1, 11 y 21
Paulino Silvera » 3, 13 y 23
D. Rodriguez, id id 6, 16 y 26
A. Guebara id id 8, 18 y 28

Salidas de Artigas
MAYORAL:
A. Guebara los días 4, 14 y 24
Paulino Silvera id id 8, 18 y 28.
DILIGENCIA A MELO
Salidas de Treinta y Tres
MAYORAL

J. Maldonado los días 5, 15 y 25
Ides de Treinta y Tres a Montevideo

MAORALES
J. D. Rodriguez los días 2, 12 y 22
A. Guebara id id 5, 15 y 25
Tomas Curbelo id id 7, 17 y 27
Paulino Silvera id id 9, 19 y 29
Salidas de 33 a Artigas

MAYORALES
Paulino Silvera los días 5, 15 y 25
A. Guebara id id 10, 20 y 30
Salidas de Melo

MAYORAL
J. Maldonado los días 10, 20 y 30

ITINERARIO

de la diligencia de Guebara y Prieto que hace la carrera entre Treinta y Tres y Minas, en combinación con el Ferro Carril a Montevideo.

Salidas de Treinta y Tres 1, 11 y 21
Salidas de Montevideo y Minas 5, 15 y 25

GUTENBERG

GRAN

Establecimiento TIPOGRAFICO

CALLE SANTIAGO CADEA

Este establecimiento se encarga de hacer con prontitud y esmero cualquier trabajo que se le confie, como ser:

FOLLETOS
CARTELES
RECIBOS TALONARIOS
PERIÓDICOS
CIRCULARES
ANUNCIOS
TARJETAS FUNEBRES
Y DE VISITA
MEMORANDUMS, ETC.

Además se hace cualquier trabajo por delicado que sea

SE GARANTE LA CORRECCIÓN, LIMPIEZA Y RAPIDEZ EN TODO TRABAJO

Leonidas Braga

Oficial segundo de la Jefatura
Calle Simón del Pino número

RICARDO J. ARECO

Abogado y Escribano Público

Tiene establecido su Estudio en la calle Basilio Araujo número 35. Hallase a disposición de quienes deseen consultarlo y utilizar sus servicios profesionales todos los días hábiles en horas de oficina.

Regino Amorin

Procurador
Calle Manuel Freire número

Almacén, Tienda y Ferreteria

DE E. BARRETO Y HNO.

Paso de Olinar

En esta importante casa comercio encontrará el público un completo y extenso surtido de toda clase de artículos de almacén, tienda y ferreteria y a precios sumamente módicos.

Se compra ganado de todas clases, gordo y para invernada; cueros, lana, cerda y todo fruto o producto agrícola.

Se reciben en pago de compra de mercaderías, Bonos de Tesorería por su valor escrito, se compran en metálico y con un pequeño descuento.

Acúdase a visitar la más importante casa de comercio de campaña del Departamento de Treinta y Tres.

Simon Imizcoz

Maestro del Colegio de la Unión
Calle Manuel Freire número

Ciriaco Parédes

Cartero
CALLE JUAN SPIKIRMAN NUM.

Zacarías Goyeneche

Secretario de la Junta Económica Administrativa, calle Manuel Lavalleja número

Jefatura Política y de Policía

Calle Manuel Oribe.

Compañía Uruguaya

Calle Manuel Lavalleja

Junta Eco.- Administrativa

Calle Manuel Oribe, al lado del Correo

Inspección de Escuelas

Inspector, Santiago E. Mussio, calle Simón del Pino número

Café y Billar "25 de Agosto"

De Alfredo Aguilar, calle Manuel Oribe esquina Pablo Zufriateguy

TIENDA

ALMACÉN Y FERRETERIA

De Constanancio Muniz

Calle Juan Antonio Lavalleja número

Esta casa, que tiene su reputación bien sentada por la modestia increíble de sus precios y por el variadísimo surtido permanente de Tienda Almacén y Ferreteria, acaba de recibir de la capital verdaderas novedades para la estación de invierno, como ser, franelas de terno gusto, tebozos, bombasies, casimires, género de lana para bestidos pieles, astracas, medias y escarpines de lana, camisetas de todas clases, manchones, pañuelitos, paños de dama y un completo surtido de ropa hecha para hombres y niños, que se venden a precios increíbles.

DE EUSTAQUIO IDIGORAZ
CALLE JUAN ANTONIO LAVALLEJA NÚMERO 13
Se reciben pensionistas y se mandan viandas a domicilio. Precios sumamente módicos.

Justino Klein

Maestro de la Banda Oficial
Calle Manuel Freire número

Eduardo Juanicó

AGRIMENSOR DE NÚMERO
Calle Manuel Oribe número 10

Jaime J. Jani

AGRIMENSOR DE NÚMERO
Escribano, calle Juan Antonio Lavalleja número 34.

A LOS CICLISTAS

Los marchas en bicicletas, así como todos los ejercicios corporales, agotan las fuerzas del individuo y producen una fatiga que necesita. Para reparar las energías perdidas ningún medicamento puede reemplazar a la KOLA ASTIER, que es un tónico y un estimulante por excelencia de los sistemas nervioso y muscular.

Muchas veces la fatiga exagerada produce palpitaciones del corazón y entorpecimiento, tomando una cucharadita de KOLA ASTIER, en la seguridad de que las fectaciones cardíacas desaparecerán muy pronto.

Beber la KOLA ASTIER en todas las armadas al precio de 4 pesetas cincuenta céntimos el frasco, pidiéndose al Depósito General: Farmacia Astier 72, avenida Kíbler 815.

José Aguerrebeite
Alguacil del Juzgado Leonal
padamental.
Calle Juan Antonio Lavalleja

Baratillo de "La Gran Vía"
DE FRANCISCO UNGO
Calle Juan Antonio Lavalleja

Indalecio Rodríguez y Pacha
Actuario del Juzgado Leonal
padamental. Calle Juan Antonio
Lavalleja

Tienda y Almacén
DE PRUDENCIO SALVAREY
Calle Juan Antonio Lavalleja
Quinta Pablo Zufriateguy

Ricardo J. Areco
ABOGADO
Y ESCRIBANO PÚBLICO
Calle Basilio Araujo n.

Confitería, Hotel, Café y Billar
ORIENTAL
De Gabino Boubeta, Plaza 19 de Mayo

Herrería y Carpintería
DE VICENTE ZABALEGUI H.
Y COMPAÑIA
En este establecimiento se fabrican carrajes y otros vehículos.
Calle Juan Antonio Lavalleja

Isidoro Amorin
PROCURADOR
Escribano, calle Manuel Freire
número

Mannuel Pacheco
MEDICO
Consultorio, calle Manuel Freire
número

Fulgencio S. Recien
Oficial primero de la Administración de Rentas
Calle Manuel Freire número

Lionisio Pereira
PROCURADOR
Escribano, calle Manuel Freire
esquina Basilio Araujo.

Gran baratillo de Agustín Araujo
Especialidad en artículos del comercio
Calle Basilio Araujo esquina Manuel Freire

Café y Billar
DE MIRABALLES Y BARRETO
Calle Juan Antonio Lavalleja

Gran Botica de Felipe Díaz
En esta acreditada casa se encuentra toda clase de medicamentos y drogas. Servicio pronto y exacto, a todas horas.
Calle Juan Antonio Lavalleja

Luis Carena
DECORADOR